

Índice AI: PRE01/473/2011
21 September 2011

Pakistán: La falta de protección a los musulmanes chiíes deja a muchas personas en peligro

El homicidio de 29 musulmanes chiíes en la provincia de Baluchistán, Pakistán, pone de manifiesto la falta de medidas por parte de las autoridades paquistaníes para abordar la violencia sectaria en el país. Así lo ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

El martes, 26 peregrinos chiíes de camino a Irán fueron alineados delante de su autobús y muertos a tiros en Mastung, Baluchistán. Otras tres personas fueron asesinadas cuando trataban de llevar a las víctimas de ese ataque a un hospital en Quetta, la capital de la provincia. Lashkar-e Jhangvi, grupo extremista anti chií, se ha atribuido la responsabilidad de los homicidios.

“Este tipo de ataques se han producido en todo el país durante este año, y han aumentado en Baluchistán. No se trata de homicidios al azar, sino que demuestran el ataque deliberado contra los chiíes por parte de grupos armados”, ha manifestado Sam Zarifi, director del Programa para Asia y Oceanía de Amnistía Internacional.

“En las últimas décadas se han producido enfrentamientos armados periódicos entre grupos extremistas sunníes y chiíes, pero los ataques recientes se han dirigido principalmente contra musulmanes chiíes desarmados en sus casas, sus comercios o mientras viajan, e incluso en sus lugares de culto”, ha manifestado Sam Zarifi.

“Resulta alarmante el creciente número de ataques contra peregrinos chiíes, como las víctimas de ayer. Estos ataques demuestran que, sin una respuesta urgente y amplia por parte del gobierno, los chiíes no estarán a salvo en ningún lugar”, ha manifestado Sam Zarifi.

“El mes sagrado musulmán del Moharram, que comienza a finales de noviembre, es especialmente importante para los chiíes, y las probabilidades de que se produzcan actos de violencia sectaria y ataques contra chiíes son muy elevadas. Las autoridades paquistaníes deben garantizar que están dispuestas a proteger a todos sus ciudadanos y ciudadanas, independientemente de su afiliación religiosa.”

Este año, Amnistía Internacional ha registrado datos de al menos 15 ataques dirigidos específicamente contra musulmanes chiíes en todo el país, desde Quetta, en el oeste, y la región tribal de Khurram, en la frontera noroeste con Afganistán, hasta la provincia central de Punyab y la ciudad de Karachi, en el sur.

“Los gobiernos sucesivos han optado por no abordar las crecientes amenazas explícitas a las que se enfrentan los musulmanes chiíes por parte de grupos como Lashkar-e Jhangvi, que actúan abiertamente en Punyab y Karachi y, aparentemente, atacan a sus víctimas a voluntad en Baluchistán y otras partes del país.”

“El gobierno paquistaní y sus fuerzas de seguridad llevan demasiado tiempo eludiendo su responsabilidad de defender a todos los miembros de la sociedad frente a esta mortal discriminación.”

“Si sigue sin abordarse la violencia sectaria, sólo se conseguirá agravar el derrumbe general del orden público en Pakistán. El declive sólo se detendrá tomando medidas urgentes para proteger los derechos de todas las personas y llevar a los responsables ante la justicia en juicios justos conformes con las normas internacionales.”